

# La Revista Blanca

SOCIOLOGÍA, CIENCIA Y ARTE

Año II. Núm. 33. - Segunda época

SARDAÑOLA - BARCELONA

1.º de Octubre de 1924

**SUMARIO:** *El Hombre y la Tierra* (continuación); Eliseo Reclus. — *El valor moral de los hombres*; Un profesor de la Normal. — *Crónica científica*; Arthur Douglas Smith. — *Feminismo y Humanismo*; Federica Montseny. — *El fascismo y el antifascismo en Italia*; León Fouglietti. — *Efemérides del pueblo*; Soledad Gustavo. — *Marx y Engels contra Proudhon y Bakunine en Moscov*; Rudolf Scharfstein. — *Para una interpretación federalista de la historia*; Enrique Nido. — *La Literatura española*; Augusto de Moncada. — *Divulgaciones históricas*; Gener, filósofo y literato; M. Soriano de Numancia. — *Alrededor del idioma internacional*; S. Alberich Jofré. — *Hacia una humanidad nueva*; E. Armand. — *Rodando por el mundo*; Hipatia. — *El último Quijote*, novela (continuación); Federico Urales.

**EN LAS CUBIERTAS:** *La unidad moral libertaria*. — *Comentarios*. — *Problemas de nuestros días*; Ramón Rodríguez. — *La «Novela Ideal»*. — *Suscripción internacional pro-presos cuestiones sociales*. — *Nueva publicación*. — *Por dondequiera que vayáis...*; F. Barthe. — *A los trabajadores de todos los países*; El Bureau A. de la A. I. de los T. — *El deber del Sindicato*; Fernando Lupineza. — *Notas administrativas*.

## EL HOMBRE Y LA TIERRA

ELISEO RECLUS

(Continuación)

### TRABAJO

Una explosión volcánica, una inundación súbita, una invasión del mar, los estragos de un ciclón, han obligado en distintas ocasiones a los habitantes de un país a abandonar la tierra natal para refugiarse en comarcas hospitalarias. En ese caso el cambio del medio trae consigo forzosamente cambio de ideas, otra concepción de la naturaleza ambiente, otra manera de asociarse a las circunstancias, diferentes del medio anterior. Puede suceder, pues, que a pesar de la catástrofe y de todas las desgracias consiguientes, que el acontecimiento sea para la población que lo ha sufrido una causa poderosa de progreso. No hay duda que los individuos han sufrido, han perdido quizá el producto de su trabajo y sus provisiones; ¿pero qué son esas pérdidas en comparación de las adquisiciones intelectuales que puede dar la adaptación a un nuevo medio?

Es verdad que a veces el desastre trae algo más que ruinas materiales; ha habido poblaciones que han sido diezmadas o exterminadas por esas catástrofes de la Naturaleza, y en ese caso es preciso que la tribu herida se reconstituya con gran pena; que, por una especie de reviviscencia de la cual halla en sí misma las huellas atávicas, vuelva a las ins-

tituciones del pasado, y vuelva a tomar poseosamente las costumbres antiguas en su lucha por la vida, lucha en la cual es, además, posible que el grupo de hombres amenazado sucumba definitivamente. En el eterno esfuerzo hacia lo mejor de la existencia y del bienestar, el hombre resulta algunas veces el más débil y retrocede entonces hacia el salvajismo primitivo; otras veces triunfa de los obstáculos y progresa tanto más hacia un estado más elevado.

A las causas exteriores de cambio procedente de la naturaleza inanimada, se juntan, en los grupos humanos, las que provienen del impulso dado a la inteligencia por la enseñanza mutua, cuya forma ordinaria es el juego. La libre diversión es uno de los mayores educadores del hombre (87). Lo que llamamos el juego y que distinguimos con tanto cuidado del trabajo, fué, después del alimento, la forma más antigua de la actividad de los hombres (88). Así como la madre se divierte en-

(87) Karl Groos, *Die Spiele der Tiere: Die Spiele der Menschen*.

(88) G. Ferrero, *Les Formes primitives du Travail*.